

Correspondencia y Valores:

ANGEL-PETRARCA
TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80
Fuera del exterior
Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía:

«Aqui el surco, aqui la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»
ROVIO

La Antorcha

SEMANARIO

Nuestro Primer Congreso AUTORIDADES NUEVAS

Por qué asistimos - El movimiento anarquista La juventud - ¡A trabajar ahora!

Un profundo regocijo es todo lo que sentimos de nuestro primer congreso. No se ha hecho en él más de lo que esperábamos, pero lo que esperábamos es haber sido. Ahí está, ya se ha ido, volando los cuatro vientos de la república, como el pólen de una nueva germinación, la cordialidad anarquista. Este es como un manantial abierto al flanco de la montaña, cuyas aguas ya no podrán volverse atrás, echarse nunca más al seno de la piedra. Las hemos despertado, y ahora correrán cantando y fecundando, aunque nosotros mismos no lo quisieramos.

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA

Rotó esta masa de hielo esterilizado de la libre iniciativa, claro está que la asamblea no había de aceptar tampoco una "Federación Anarquista". Sería hacer con los fragmentos del poder ido una nueva fuerza muerta. Por eso, fué que nosotros que fuimos para aceptar, cuando más, un comité de relaciones, frente a la lógica de los hechos, lo renunciamos de plano, no lo quisimos. Comprendimos que el mal era lo que ya habíamos pulverizado: la propaganda en el puño de unos, el bolsillo de otros o bajo la llave de un organismo. Y no queremos ni el polvo de eso adherido a nuestros dedos. Cada uno era un comité, cada compañero una central. El movimiento anarquista quedaba entonces librado a aquellos que lo realicen: como el amor a los que aman y no a los que lo anotan en los libros y lo sancionan.

Y se nos ocurre un símil para dar exacta idea de lo que fué la labor de este congreso. Ha sido como una chacra a la que hubieran bajado a trabajar centenares de agricultores. Y mientras unos aparejaban las yuntas y salían rompiendo el campo, otros corrían a echar abajo abrotales, otros más, guateaban el mano, garroteaban sabandijas y alimañas, y todavía otros más cavaban, se hundían bajo la tierra hasta dar con la veta de agua caldadora de la sed de todos. Si, sí. Ha habido allí apacadas hondas, tirones dados al mal, hasta arrancarlo de raíz, como a una metela que corria o metelas cosas que se arrastraban silbando, y al final de todo, paz, cordialidad, retorno de labradores al caer la tarde.

Es, pues, para estar contentos, regocijados. Por lo que a nosotros toca, a la hora que escribimos, se nos resienten aun los músculos como de una tarea al sol agotadora. Mas, doloridos y todos, nos ponemos a escribir para agradecer a los compañeros, que a lo que fuimos se ha hecho, que ya el campo está limpio y que esa labor de bien no fué la nuestra exclusiva, sino de todos los delegados. Pues entre todos se aró la craca!

Por otra parte, las relaciones del anarquismo universalmente, existen ya. ¿Qué querían los prestidigitadores del comité antedicho?... Darle cuerpo orgánico, una sede, con secretariado, sello y expediente. El congreso, en su mayoría, se declaró contrario: sin que esto implique desconocer el derecho y la buena voluntad de aquellos que quieran organizarse. Que lo hagan; pero sus hechos, acuerdos, resoluciones, etc., valdrán, no más, que las de cualquier camarada solo: por lo que intrínsecamente sean. A este criterio también se adhirió LA ANTORCHA.

LA JUVENTUD

Durante todo el congreso, los mozos, los muchachos anarquistas dieron la nota más linda, no solo del entusiasmo, sino también de orientación libertaria. Ellos lanzaron el primer grito afirmando que el congreso no era de imposición sino de exposición de ideas; ellos clamaron porque la barra, si quería hablar, debía hacerlo; ellos unieron a todos los asistentes diciendo que, por el hecho de estar allí, todos eran delegados, todos debían ser escuchados. Y como que es la libertad que triunfó en las asambleas, el triunfo es de ellos. ¡La libertad, muchachos! La solemne libertad, a la que se le teme; no porque pueda degenerar en libertinaje, sino porque obliga a hablar sólo de cosas altas, limpias y responsables, la defendiéndonos nosotros como a una novia. ¡La libertad, muchachos! Querarla como a una amada, besarla como a una madre. ¡La libertad, muchachos!

¡A TRABAJAR, AHORA!

¿Y qué ha resuelto el Congreso?... Resuelto, nada. Expuesto, mucho; entre otras cosas esto. Primero: que no somos una secta de conjurados, cuyos pasos rije un poder central. Segundo: que nuestra obra frente a todos los problemas contemporáneos: obreros, agrarios, militaristas, etc., es una sola invariable: trabajar dentro de ellos para la Revolución por el comunismo anárquico. Tercero: que la propiedad no existe entre nosotros, para nosotros, y que los que tienen algo entre sus manos no deben cuentas sino a sí propios o sus afines. Y cuarto y último: que era de la interpretación equivocada de estas cosas que nació el odio, el encono, las guerras intestinas. Sobre todo esto se ha hecho un criterio que hará camino, que se generalizará dentro de poco. Por eso estamos contentos, regocijados. ¡Y a trabajar, ahora!

R. GONZALEZ PACHEGO,

La síntesis de la Nación

La rotación constitucional de las personas en el manejo de la cosa pública, que ha ocurrido estos días, ha dado mucho que hablar a todo el diario. Se trata de un simple cambio de personajes en el gobierno nacional, y los diarios hablan enfáticamente de "nuevas autoridades".

¿Autoridades nuevas? No puede ser. La autoridad es vieja, tan vieja como la primera debilidad o cobardía humana que le dió origen; tan vieja como la barbarie, la cual es expresión sistematizada; tan vieja como la rutina y el prejuicio en que se apoya. Viene del pasado y mira al pasado, a la recesión. Es, pues, doblemente vieja. No porque exista la autoridad es nueva. No todo lo que vive es joven; vive también el viejo y el decrepito. Pero una cosa es vivir, como vive cuando es joven o nuevo, con proyecciones al porvenir, y otra cosa muy distinta existir, como existe cuando es viejo o caduco, cual sombra proyectada por el pasado, sin miras para adelante.

La autoridad es vieja. No hay en ella más que impulsos regresivos ni otras visiones que las del pasado, que procura hacer revivir y perpetuar. En cambio, lo nuevo, la juventud del mundo y de la vida, lo que alienta en las esperanzas de las gentes, lo que anima el ensueño jamás deshecho de los hombres, es la libertad, en la cual todo lo nuevo, todo lo joven encuentra amparo para crecer, punto de apoyo para hacer fuerza, base para comprender el vuelo. Y "esto matará aquello".

Miseria de los Conservadores

Durante centenares y centenares de años, hemos visto, por las páginas de la historia, los medios de que se valen los conservadores del privilegio y del poder. Por estos medios se han revelado exclusivamente horrozos, y poco ha habido que igualar a la infamia de ellos. La humanidad ha sufrido irremediablemente con estos medios, que únicamente han revelado el cinismo y la falta absoluta de sentido moral en quienes los aplican. Es que no puede haber sentido moral en los privilegios y el poder, que esencialmente son una cosa criminal, mantenida únicamente por la fuerza. Para mantenerlos, para conservarlos, lo mismo que para crearlos, necesitan hundir en el fango a la restante humanidad; hacer de ésta una cosa fangosa; presentarla todos los días cubierta de barro y de infamia; en fin, convertirse en panfletistas, en calumniosos, en detractores, y en farses y aseanías de la humanidad. No hay hora más horrible, ni que haya sufrido un viento más corrupto, que la de los conservadores del privilegio y del poder. Se ve en ello únicamente el vomito de un alma sucia: he ahí con lo que han manchado, o han tratado de manchar toda la vida, los esfuerzos libertadores de la humanidad. No les ha bastado con aseñar estos esfuerzos, sino que les ha sido preciso enlodar los ideales. He ahí una obra en que hemos visto y veremos constantemente a los conservadores del privilegio y del poder, sean rojos o blancos, republicanos, monárquicos o botcheyevicos.

gados a concurrir y tenerse formados y tiesos por una disciplina que hubiera distribuido las peores penas si se negaban a hacerlo, como que elevan el espíritu sobre la materia, se muestran bien metidos en grasa, y bien enajenados en las cosas materiales, al punto de que casi ellos únicamente las poseen, no dejando apenas tierras, casas, trajes, automóviles, brillantes, dinero, posiciones ni vida para los otros. Tienen, sí, materia sobre la cual elevarse. Casi tanto como un elefante. ¡Qué camino no habría que recorrer a la inversa para llegar a aquel a quien el asno de Sanecho, así tan mantenido como Andrea, Irigoyen y estos burgueses tan patriotas y católicos, decía: *Metafísico estás, señor Rocinante*, y él respondía: *Es que no como!*

Y son las síntesis de la Nación. Nada más bien dicho; de la Nación burguesa, ciertamente. ¿Y de dónde han venido? "De todas las clases sociales, etc." ¡Alto ahí, Andrea! Póngame aparte a los soldados, que los han tratado, que los han puesto en la punta de una enlla y los han hecho marchar hasta que los han dado la voz de alto, frente a usted. Póngame también aparte a los miserables, a quienes usted no se dirige, habiendo allí las columnas de la patria y de la iglesia, que usted debe exaltar y venerar. Los demás, tanto el clero como el ejército, la burguesía y el gobierno, ¿de dónde han venido? De una sola clase: de los hombres, como usted propio, Andrea; de los advenedizos y los tro-padores que forman la burguesía, a falta de una casta firme y fija, de mucho más tiempo formada, como los antiguos señores...

«No se trata de un simple idealismo», dice usted. El retrato de María es tan real como su existencia." Tocante a Nuestra Señora de la Reconquista, el carpintero que la formó, como los mismos que la coronan, saben a qué alfileres respecto a la realidad de su existencia. Pero usted se refiere a aquella María, madre dolorosa, que no fué madre de principios de la iglesia, ni de presidentes de la república, ni de ricos usureros, sino por el contrario, del hijo dulce y firme, que fué crucificado por todos éstos. Ahí sí, de esas madres dolorosas existen muchas en el pueblo, Andrea; pero no son las del usted, que, por el contrario, ven a sus hijos crucificados y sus palcos de que les llaman al orden de los sacerdotes y de los publicanos al orden de la burguesía. Ustedes no tienen la crucifixión, sino azares de la revolución, de su levantamiento de todas las madres dolorosas que existen entre el pueblo. Y, finalmente, con el gobierno, con el clero y con el ejército, ustedes quieren solamente el reinado de esta Nuestra Señora de la Reconquista, de este león que han coronado. ¡Esto es, Andrea!

PENSAMIENTOS

Para luchar por la libertad no hacen falta millos; sin odio se abren los túneles, sin odio se ponen diques a los ríos, sin odio se hira la tierra para sembrar el grano, sin odio puede aniquilarse a los despotismos, puede librarse a la acción más violenta cuando sea necesaria para la emancipación humana.

Praxédes G. Guerrero.

Gorki buscó a los ex hombres en los fraconesados, retirados ya de la manra como resaca, que habían perdido toda fe, toda confianza, en los cuales todo estaba demolido, resaca que escorbos para no levantarse más; pues los ex hombres había que buscarlos aquí, entre los conservadores del privilegio y del poder! No hay cosa que no haya desparecido ante ellos bajo esperturas de inmunidad y de basura; vémoslos aun como transportadores de éstas, para arrastrálas sobre las flores del espíritu humano, alumbradas más dolorosamente. Todo todo, todo...

Miseria de los conservadores del privilegio y del poder! Sus encesos sólo están bendichos de la baba que expelen. Su paso, como el de la babosa, se señala por la cinta de baba que dejan, y que al secarse queda brillando plateadamente... Esta, y la sangre que les han hecho verter, es toda su contribución a los ideales humanos. Ni la verdad ni la justicia les deben otra cosa que sangre y que lodo. ¡Id a tomar vuestra copia de cordial para las ideas, a cualquiera de las infinitas *tehe-kas!* No os dará lodo, si no se os saca inmediatamente sangre!

Valores nuevos

—A menudo los compañeros se lamentan de la ausencia de éxito en sus empresas. Juzgando sus acciones con la misma tabla de valores de la sociedad capitalista, que deposita en el mayor número de ganancias, el valor de las empresas acometidas, los empujados fnean también los resultados en la cantidad material de beneficios que reciben dentro del límite menor de tiempo, haciendo en consecuencia, con idénticas cosas, una operación aritmética aplicada a las existencias económicas de la vida actual.

—Un criterio burgués ha establecido un concepto ridículo de la idea tiempo, que para ellos debe valorizarse por la cantidad de beneficio recibido. Nuestro criterio, desprendido del concepto usufructuario, no valoriza el interés arrojado, en términos burgueses, sino la grandezza del pensamiento mismo, el atrevimiento de la concepción que trabaje en el pueblo, nuevas miras, nuevos derroteros, desbarrar otros rumbos.

—El practicismo mal entendido nos ha hecho avanos del resultado. Posponiendo a las consecuencias ulteriores, nuestros puntos de ver inmediatos no avanzamos. Bajo queriéndonos afirmar en el estrecho e inseguro terrapén de nuestras dudas amasadas con realizaciones que generalmente no satisficen nuestras aspiraciones ni colman nuestra sed de continuidades y eternas renovaciones.

—El tiempo, unido a los intereses e ideas de esta época mercantilista, usuraria, no puede ser tenido en cuenta como factor de triunfo. Contra el tiempo, noición de cantidad de días o años, estamos volviendo de 6; rompiedo lanzas por despejar los senderos del porvenir, sin tener en cuenta qué día, qué hora, qué minuto, marcará el triunfo.

Anderson Pacheco.

El derecho a vivir es el primero de todos los derechos. Para apreciarlo y defenderlo basta la jurisprudencia de la propia conciencia.

Praxédes G. Guerrero.

Administración...
BERTAD DE FLOREN...
PON Y LIBRADO...
ENMIQUE...
DE "LA ANTORCHA"
MASAS D'ECOMPAN...
"LA ANTORCHA"
a cargo de Fed...
La Violeta...
a cargo de M. Már...
a cargo de Joaquín...
Fernando...
a cargo del mismo...
SUBSCRIPCION VOLU...
CULADA EN TUCU...
COMPANERO RA...
No. 2: Mario Ríos, 1.20;
No. 1: N. N., 0.50; H...
Villafraga, 0.50; Y...
No. 3: Rogelindo G...
Díaz, 0.40; Píelo, 0.30...
No. 4: Venancio E. Díaz...
Angel Medrano, 0.50;
Manuel Ríos, 1.00; L...
Peregrinador, 0.50; Y...
Pablo Díaz, 0.50; Alif...
No. 5: R. Moreno, 0.50; Y...
González, 0.40; José...
Lagos, 0.50; Severino...
—Total, \$ 26.80.
SUBSCRIPCION PRO...
"ANTA GRUZ", A CH...
"ASERO FEDERICO...
OLETA.
No. 1: 0.40; Orsine Tr...
No. 2: 0.50; Juan M...
No. 3: Enrique Man...
No. 4: Ramón Orsini...
No. 5: Francisco F...
No. 6: Domingo González...
No. 7: Ponceiro Ríos, 2...
pañero entregó las sign...
"LA ANTORCHA"
No. 1: 0.20; Antonio G...
No. 2: José Massa...
varios compañeros de...
"TORCHIA":
Santaurina, 1; F. G...
No. 3: 0.70; E. Mas...
—Total, \$ 8.
POR QUÉ ASISTIMOS
Mesores veíamos y lo dijimos: la
propaganda estaba en el puño de unos
cuantos, en el bolsillo de otros, o bajo
lave y custodia de tal o cual organis-
mo. Por eso era fragmentaria, indivi-
dual, de sectores. Y no decimos con es-
to que ella fuera buena o mala, sino
que ella estaba oficializada. Se luchaba,
más que para impulsarla: por dirigirla.
Este era el mal. Pues como los anar-
quistas aceptan poco o nada ser instru-
mentos, resultaba que a mayor concien-
cia de libertad les correspondían menos
medios. Los más libres, los más rebel-
des tenían que campar solos, huérfa-
nos de todo apoyo de las centrales. Y
de ahí nació el daño, el empeñamiento
de unos contra los otros, el salto ha-
cia los extremos. Terminar con eso, era
como abrir la roca y desatar el agua.
Con eso se ha terminado.
¿Cómo?... Poniendo en pie de igual-
dad a todos los compañeros, tornando
en labor común la propaganda y desco-
nociendo la autoridad. Que nadie pue-
da ampararse más que en la obra que
realice. En fin, que eso de hablar en
nombre de la "colectividad", los anar-
quistas, es como hablar en nombre del
"pueblo", los gobernantes.
Y los que tienen más medios ma-
teriales, son más numéricamente, po-
seen más altas posiciones?... Pues que
hagan doble, triple, mil veces más que
los que tenemos poco o nada. Precisa-
mente, hasta ahora, la lucha venía de
abajo: de arrebatarle las direcciones; des-
conociendo a éstas se mataba la obra.
Esto es lo que ha hecho el congreso, el
criterio casi unánime que ha primado.
De esto es de lo que nosotros nos re-
gozamos tanto, pues que para éstos
asistimos.

Rebeldes...
modelo-Rocker
1.50 se habla...

RESUMEN CRITICO DEL CONGRESO ANARQUISTA REGIONAL

El movimiento anarquista en la Argentina se había desarrollado hasta ahora sin que las tendencias hubieran estado confundidas a ninguna organización, — unión, federación o agrupamiento de los anarquistas organizados, — y sin que se hubiera realizado jamás ningún congreso anarquista. Todo lo más, los anarquistas que trabajaban en la organización obrera se habían encontrado en algún congreso de la P. O. R. Argentina, pero un congreso anarquista no se había realizado jamás. El que acaba de clausurarse en el primer que se realiza, y de él vamos a tratar de hacer un resumen crítico, haciendo resaltar las cosas que, en nuestro concepto y en el de todos, han sido más características.

Mucho que aprender tendrán de este congreso los anarquistas de los otros países — por lo menos mucho que detenerse a reflexionar — mucho que aprender hemos tenido también nosotros.

Para los camaradas organizadores y para muchos éste era un congreso constitutivo, pues si bien no ignoraban que el anarquismo existía y tenía largos años de lucha y de desenvolvimiento, consideraban que todo esto era aún por un hito, como una sola diferencia, y que una vez que se hubiera realizado el congreso, que el anarquismo no estaba antes de eso, y que el anarquismo no estaba constituido, no tenía sus tesis aprobadas ni sus instituciones o representaciones creadas, y que era preciso llamar a los camaradas para hacerlo.

El congreso, sin embargo, rompió desde el primer instante el equilibrio que contra esto. Primer cosa que debimos aprender, para nosotros con gran placer, pues no nos costaba, y, al contrario, nos llenaba de satisfacción la lección: el congreso se adelantaba a nosotros y a todo lo conocido hasta ahora de los anarquistas de otros países. Se transformó solamente en una conferencia abierta a los delegados y a todos los presentes, sin fines constitutivos ni deliberativos de ninguna especie, sin fines de convertir en resolución ninguna norma, tesis ni declaración.

Se negó a sancionar cualquier cosa que fuera, dejando toda la libertad para entender los principios anarquistas, de la misma manera que para ponerlos en práctica, limitándose solamente a permitir con la mayor amplitud lo que tenía que decir cada compañero. De esta manera la masa de una opinión era formada, pero ella no recibía sanción del congreso, por medio de una resolución que pusiera definitivamente en el índice o la opinión contraria, sino que quedaba en el aire solamente, flotando sobre los camaradas, después de agotado un tópico o un tema, después de revelado todo el conocimiento que había en los anarquistas en la cuestión.

Y así, el congreso solamente ilustra, con toda la experiencia o el conocimiento de los anarquistas, recordando, estudiando, comparando, pensando, razonando y, sobre todo, dirigiendo primeramente la vista para adelante.

El instinto de las asambleas, de imponer su tiranía, fué roto en este congreso. Los que exclusivamente habían ido a buscar la autoridad del congreso para imponer sus cuestiones, no la encontraron, pues por la primera vez en los anales de la Anarquía misma, éste se negaba a esa autoridad. No imponiendo ninguna resolución, considerando que no debía imponer ninguna resolución, jamás se ha visto nada tan sencillo y tan grandioso como libertario, nada tan armonioso ni que pudiera conservar mejor la unión, pues realmente las distintas ideas y las distintas vidas pueden subsistir, y solamente la autoridad rompe la unión, destruye la cordialidad!

¿Y el resultado? Ah! el resultado no fué malo, sino para aquellos a quienes ya debía desagradar todo esto, pues pensaban recurrir a la autoridad del congreso, como quien recurre a la fuerza; no fué malo, sino para las cosas mediocremente concebidas que pensaban recurrir a la autoridad del congreso, como al buche que opra, para valer después como garras o como leones, con sus dientes y sus garras, contra los que osaran levantarse o rebelarse contra ellas!

El congreso estuvo desde el primer instante alto, interesante, con una seria atención a las cosas de pensamiento que fué su característica distintiva, rechazando toda aquella clase de cuestiones que llevan los ligantes a los estrados de los jueces o la autoridad que decide; y fué libre, no temiendo nada ser cortado por una resolución que proclamara herejes o salvajes sus ideas, aunque lo fueran. El rompezabozas de la resolución no se usó!

Estaba para la libertad. Es claro que los que no estaban para ésta disonaban en aquel ambiente, realmente como herejes o salvajes; bastaba aquel ambiente de libertad para que no pudieran prosperar. También resaltaba con toda claridad, mejor que consignado en una resolución, lo que era aceptado o rechazado; pero lo aceptado no era oficializado, y lo rechazado podía seguir viviendo con la vida que tuviera. El congreso, en cuanto a

congreso, no proclamaba ni su vida ni su muerte.

Pero esto, que era la libertad, no era la que podía contentar a los que querían una resolución, una oficialización, y creían encontrarse siempre en un congreso deliberativo, que con la autoridad delegada de los anarquistas debía decidir, afirmar, dictar la conducta o el principio para todos; indicar, marcar, resolver, con toda precisión y sin dejar lugar para falsas interpretaciones, lo que debían aceptar o entender los anarquistas. No querían la libertad para entender el ideal que se les libraba... Fué notoria, como todo camarada ha podido constatarlo, su inferioridad en el congreso. Pero hay en esto, que es preciso reconocer ha sido hasta ahora el concepto de los anarquistas de otros países, un concepto también del comunismo anárquico.

¿Cómo entienden ellos el establecimiento del comunismo anárquico? De la misma manera que, como para los anarquistas, han entendido lo que ellos llamaron la "obra, práctica del congreso". Entendiendo por una asamblea popular constituyente, en la cual reside la única autoridad, que dicta una sola norma, una sola ley, una sola medida para todos, si bien pondrán al final que se dejará la libertad, que no será impuesta con obligatoriedad. ¡Imposible! La obligatoriedad de ser el fin buscado de este sistema, y como en la propia organización que se había propuesto, no se dejará la libertad sino mientras no haya la fuerza. En cuanto haya ésta, no habrá la libertad sino la autoridad...

Ahora bien, el congreso nos ha dado otra manera de entender el comunismo anárquico. En esto abre un rumbo, una página. Como el mismo, podrá reunirse la gran asamblea, pero ésta no tendrá un carácter constitutivo ni deliberativo. (1) No residirá autoridad alguna en ella. Expondrá cada uno sus ideas con la debida amplitud y libertad, incluso los anarquistas; hablará cada uno de su vida y la vida de los demás, relacionándola con la libertad que a todos será preciso mantener; hablarán de sus proyectos, de sus proyectos, de lo que cada uno ha hecho y de lo que piensa que se debe hacer. Las iniciativas serán libres, o, mejor dicho, libradas a todo el mundo, y todo podrá ser ensayado y nada quedará rechazado. Ninguna cosa lo será, sin embargo, oficialmente, como imperativo del orden de tal sociedad, que entonces, es natural, tendría que ser guardado. Donde exista una organización, todas las demás podrán crearse y todas vivirán únicamente con la vida que puedan tener. En la gran asamblea — como se ha observado en el mismo congreso — atraerán los hombres de más grande y bella idea, que obligarán a posar la atención sobre éstas, y ésta sería toda la fuerza de los anarquistas, que no necesitarían tampoco más. La sociedad sería así libre y podríamos vivir un comunismo anárquico no impuesto, y los demás podrían vivir con nosotros también. El éxito que ha tenido el congreso es completamente alentador para el éxito que podría tener esta concepción.

Pero si habría los que no se contentarían con esto — como ha habido algunos camaradas en el congreso también, poquitos ya en las últimas sesiones — y son los que acercarían la idea de imponer sus puntos de vista, recurriendo a la autoridad de la asamblea. Pero si los anarquistas logran romper en la asamblea misma los deseos de esta autoridad — lo que reconocemos es arduo y difícil — y establecer en cambio un fuerte ambiente de libertad, todos éstos se encontrarían en la misma situación de inferioridad en que se encontraron aquellos camaradas en el congreso, y desaparecería la posibilidad de intentar nada por la asamblea, ni contra grupo ninguno ni contra toda la sociedad.

¡Qué! Los anarquistas han estado soñando hasta ahora: no hay autoridad anárquica o lo más anárquica posible; no hay más que no autoridad!...

"No hay peor gobierno que la rutina, ni que sea más respetado", decía Reclus. Este fué roto también por el congreso. Sólo unos pocos camaradas hicieron fuerza hasta el final, para que nos gobernáramos por él.

Rotos todos los deseos de autoridad en el congreso, no eran ya interesantes los delegados o mandatos legítimos que habían de votar las resoluciones... La barra entraba de lleno a formar parte del congreso, o mejor dicho, no había más barra ni delegados. ¡Y a qué todo esto! La división podía existir solamente mientras se mandaba para suscribir los acuerdos o las resoluciones. Fusión plena y completa, pues: Anarquía. Habla el hombre que sabe, que ha visto o que ha sufrido, que tiene algo que decir, sea quien sea. Las ideas se valen solas, las palabras se elevan por lo que hacen pensar o por lo que despiertan, y sonríe de su propia fidelidad, al fin despertado, aquel que se había venido privando de un largo mandato, de peso y de fuerza, para ser un elemento decisivo en las resoluciones del congreso. ¡Anarquía! ¡Anarquía!

El compañero anarquista más interesante que se reveló en el congreso fué el "linghera", aquel que en estos tiempos de ferrocarril, de transportes rápidos y cómodos, pero reservados a la burguesía y a un cierto número de proletarios privilegiados, como relación a él, debiendo poner la mirada al otro extremo del país; para ir en busca de su trabajo campesino en la época propicia, está obligado a hacer a pie su travesía, o trepano al hurto en la cola de un tren de carga, cuando puede; en una obscura estación, para ser bajado más adelante, durmiendo en el suelo y a la intemperie; conociendo toda clase de lugares y de gentes, reuniéndose a todos los otros que, como él, van en la misma migración, o a aquellos otros que no pararán en ninguna parte, simplemente porque están tocados del instinto ambulatorio. Este camarada ama los caminos, los bordes de los arroyos o los puentes, en los cuales se detiene a descansar; conoce perfectamente los sitios de reunión y que son etapas en la marcha; practica la solidaridad y generalmente el comunismo en aquella sociedad errante que se forma por la mañana y a la noche se disuelve; es un propagador insustituible, que en todas partes va dejando su huella en los lugares por los cuales pasa. ¿Qué lleva en su "linghera", en su "mono", como él dice, que carga en la espalda? Poca, muy poca; lleva folletos, periódicos, conocimientos e ideas para los que no lo tienen; es el propagador más cercano, más entrado en las mismas masas que tenemos los anarquistas. Pues bien: de estos camaradas anarquistas se presentaron muchos al congreso, venidos en tren de carga o de a pie, y en única representación de la vida del pueblo que conocen y de la similla que extienden. ¿Puedo dudar de un solo momento que estos camaradas no estuvieran por la libertad? Ya, sintiendo la oposición de los "lingheras", los señores de la U.S.A. han escrito en su diario: "Las ideas no son patrimonio de esos "lingheras" pojosos, sino de hombres señeros como nosotros." El "linghera", pues, se reveló el compañero anarquista más interesante del congreso.

El congreso no ha hecho más que poner a todos los anarquistas en el camino de la libertad. Los rezagos de todos los informados, de todos los proyectos y acciones, o inexistencia para nada la autoridad de los individuos o los grupos que los fundaban, fueron todos anárquicos. Sufrieron todos los que, por una cosa o por otra, creían tener alguna autoridad. Así manifestaba el congreso su voluntad de no dejar llevar por nadie de las narices, y menos a las cosas que no quería hacer. Anarquía!

Respecto al punto de organización, como vemos que la confusión de ideas era grande antes del congreso, y que ella dominaba poderosamente en las "mejores cabezas". Contra organización que se formaban con la intención de abarcar la representación del anarquismo — y no hay que decirlo, de ejercer autoridad sobre los anarquistas — nosotros mismos presentamos el ejemplo de la Federación del Norte de Francia, que no había sido constituida sino de un congreso anarquista; pero estuvimos mal. En nuestra última reunión, al tratar muy someramente el tópico de organización, nos manifestamos poder ir solamente hasta la concepción de un comité de relaciones, como si pudieran hacerse conexiones contra la libertad! ¿Dónde estaban, pues, las "mejores cabezas", y dónde las hubieran encontrado los compañeros para dirigir la Federación? Solamente frascos, y que deben ser realmente ilustrativos para que cada camarada piense con un pensamiento propio y deje de buscar a nadie sobre él. Arriba, más allá del sombrero, sólo hay el aire, los pájaros o las ramus... Todos los proyectos de organización cayeron como trapos viejos apenas se manifestaron al congreso. ¡Imposible! Aunque se dijera al final que no se dejaría libertad, que no se impondría con obligatoriedad ni trataría de coartar la vida de nadie, todo agrupamiento de los "anarquistas organizados" no puede proponerse otra cosa que ejercer el control o la autoridad sobre los anarquistas, a nombre de su propia organización. Y se proponía cada cosa: "Comisiones para esto, comisiones para lo otro; en fin, el ministerio entero, constituido. Nada puede existir en verdad sin organización; pero los periódicos tienen ya su organización, las bibliotecas, escuelas o agrupaciones tienen ya su organización, como también sus relaciones y todo lo que necesitan dentro de lo que se han preocupado de procurarse; los propios "lingheras" organizan su ruta, sus materiales de propaganda, etc. Mas ésta es la de ellos, y esto no satisficiera a aquellos camaradas que querían nombrar unas comisiones organizadoras que lo intervinieran y reorganizaran todo, como ministros de prensa, de bibliotecas, de escuelas racionalistas, de propaganda, etc. No podía ser. Que formaran esta organización los que quisieran, pero no en el congreso, porque entonces iban a querer hablar en nombre del anarquismo y no iban a querer permitir nin-

guna otra organización, como ya fué realmente el caso entre la U. C. A. A. y las agrupaciones intersindicales. Libertad para ellos. Libertad para los que quieran ensayar cualquier otra o ninguna organización. Ningún agrupamiento de los anarquistas organizados ha de ejercer control, autoridad ni dirección sobre ningún anarquista. Pretendiendo la oficialización, puede darse el caso de que un modo habile en nombre de la colectividad anarquista o muchos mudos se reúnan para obligar, coartar o poner un dique a la libertad anarquista. Los anarquistas no necesitan ningún comité de relación, si como nosotros, como sabemos, ya están relacionados y han hecho su propaganda una cantidad de años, llevando el anarquismo a un pie superior aun al de muchos países. Quien ha querido datos, informaciones, se los ha procurado; quien se ha con una oficina que le lleve esto a su casa es un poltrón, de quien poco puede esperarse ya la propaganda anarquista, que requiere sobre toda actividad y interés vivo, siempre despierto. El que quiera pecar, que se moje el culo. No puede ser dada una lección de virilidad mejor a los anarquistas.

Respecto al sindicalismo, ha sido señalada la esencia de dictadura de clase que lo informa, y que puede alejar indefinidamente la revolución libertaria. Aun fueron desarrollados por algunos camaradas los planes completos para la dictadura de clase del sindicalismo después de la revolución, con todos los hombres organizados por rama o por industria, siguiendo sus líneas de la producción, y fuera de lo cual no habría vida ninguna, ni podría quedar tampoco hombre ninguno. La frase: "¡Solo el poder a los sindicatos!" no es una vana palabra, sino que en realidad encierra la esencia de dictadura de clase del sindicalismo. La propaganda de la dictadura de clase se hecha en el sindicalismo, y aun ha habido camaradas que la han seguido hasta sus últimas consecuencias, transportándola a la sociedad de productores en el mundo nuevo, con un solo poder: el accionariado, pero éste absoluto y terrible, por cuanto, aun más que hoy, podría quitar, negar o retirar el derecho a la vida. La dictadura de clase del sindicalismo sería la dictadura de algunos jefes o burócratas sindicalistas, más poderosos cuanto más concentrada una rama o una industria entera estuviera en un solo sindicato, y que ni aun serían anarquistas, sino los que menos conciencia tuvieran y mejor se prestaran a servir estas ideas de dictaduras de clase, propagadas entre los obreros, y a no recordar ante acto alguno para hacer temblar y poderosa su autoridad.

Para los anarquistas el problema económico será resuelto también por la libertad. La dictadura de clase es ya hoy ejercida por la clase burguesa, pero mucho más sobre los obreros mismos, que no pueden ni aun moverse bajo la tiranía de sus jefes sindicales, y los carnes, pasaportes y cuanto les exige el orden sindicalista, que es otro tanto o igual que lo que les exige el orden burgués para entrar o para salir, etc. El movimiento sindical formado para la dictadura de clase, encuentra una gran oposición al anarquismo, y todas las ideas que teme que rompan o cambien lo que en su concepto debe ser una concentración para la dictadura de clase y nada más.

Los compañeros anarquistas hace largos años que trabajan en la organización obrera, procurando combatir estas ideas de dictadura de clase y ganar a los trabajadores para la revolución libertaria. Es con este propósito que han puesto al frente de la P.O.R.A. la finalidad del comunismo anárquico. Pero el espíritu de dictadura de clase es difícil de romper en las organizaciones sindicales. Aun y aun, las ideas han sido vertidas más de una vez de que para ser válidas las cosas de los anarquistas debían pasar primero por el congreso de la P. O. R. A. y llevar el visto bueno acreedor de ésta.

El principio de la sindicalización voluntaria fué mencionado especialmente en el congreso. Los camaradas que trabajan en los sindicatos están obligados por la fuerza de las cosas a ser militantes, a ocupar los puestos directivos, las redacciones de los periódicos, etc., porque de lo contrario serían expulsados ellos por los políticos, y éstos tratarían de hacer los últimos restos de acción directa, por la cual son todavía revolucionarios los sindicatos, o de llevarlos a la afirmación del orden existente, o de hacer sus ideas para la dictadura de un partido político en la revolución, etc. Pero si todo esto es poco y lo único real es lo que se quiere abrir o ilustrar el espíritu de los obreros, emanciparlos, hacerlos revolucionarios y anarquistas. Hay un gran trabajo que hacer en los obreros mismos. No podía ser del agrado de los anarquistas aquello que fué expuesto en el congreso de que dos sindicatos habían resuelto que de sus comisiones, tanto como de las redacciones de sus periódicos sólo podrían hacer parte anarquistas bien concebidos y educados. Tanto valdría que nos fuéramos a conformar con que del gobierno sólo pudieran hacer parte anarquistas. Esto no sería anarquista. Si los compañeros no quieren dejar de ser militantes, y hoy sería dejar el campo libre a las fuerzas más contrarias a nuestras ideas, no tienen más remedio que

ocupar los puestos, las redacciones de los periódicos, etc., y abrir todas las puertas a la propaganda revolucionaria, sobre toda la propaganda anarquista. Pero no hay de eso. También puede haber la agrupación anarquista y el periódico de la agrupación anarquista, y aseo fuera más conveniente la acción de abajo, que despertara con raba a los obreros, sumidos en el acatamiento a las comisiones y en la sola lectura del periódico de su sociedad. En fin, cada camarada sabe lo que debe hacer; la cuestión que no puede dejarse a los obreros, en que nos tan fácilmente prende toda idea de dictadura de clase, para ser ellos los primeros dirigidos y conocer los males de la dictadura sin esforzarse por hacerlos penetrar en sus ideas de revolución libertaria y conducir hacia ellos todo lo posible.

La cuestión de la prensa anarquista ha encerrado en un sentido de libertad y de oficialización. Poco de característico habiendo los otros tópicos más.

Se dice que el congreso no ha hecho nada práctico, porque no ha dictado ninguna resolución. ¡Error! Todos los camaradas se han ilustrado enormemente, han tocado hasta el fondo los fundamentos que había en la anarquistas de todas las cuestiones. Sólo que es natural, hubiera hecho falta presentar los demás anarquistas aquél mismo que habló en el congreso, y ha faltado una visión fiel taquigráfica. El congreso terminó en fin, en medio de la alegría de todos, de haber sido verdaderamente anarquistas, de haber usado el rompezabozas contra nada y contra nadie. Sólo utilizaron los que esperaban ver este instrumento. El congreso había todos los ideales sin crear otros nuevos. Pásemos en un camino, el cual habrá de fortalecer al anarquismo regional y a la libertad. ¡Bravo y bravo, pues! Ahora no habrá ningún compañero que no esté dispuesto a trabajar, más enteramente dispuesto y con una mirada que escrutó más profundamente que antes del congreso. ¡Pasa los despojos de nuestro autoritarismo, y a nuestras autoridades que no pudieron hacer Anarquía!

(1) No será de esta asamblea que irá a organizarse. Antes será preciso que haya bastante vida anarquista ya existiendo; que la revolución los anarquistas hubieran luchado con el pueblo para llevarlo a sus verdaderos objetivos, y éste los hubiera alcanzado. No temer a inducirnos a error. Esto sería como un insulto, como un repaso de los principios de libertad, después de algunos años o de algún tiempo ya de vida anarquica, como entre nosotros, lo ha sido... T. A.

El principio esencial y común a las distintas corrientes filosóficas y doctrinales que constituyen o expresan las diversas modalidades del anarquismo, consiste en la libertad. Esta es, podríamos decir, la materia común del anarquismo. Todo aquello que sea opuesto o limite, no sólo el concepto o significado, sino la practicabilidad o desarrollo de la libertad, es antianárquico, y por consiguiente no tiene parentesco alguno con el anarquismo: está fuera de él, y en cambio al que intenta solapadamente confundir los valores esenciales de las doctrinas que fundamentan el anarquismo, es arrojado inmediatamente al marzen del movimiento anarquista, como es arrojada la resaca por el agua de los ríos en movimiento.

Así, pues, los anarquistas tienen un punto de partida común, el núcleo y la base contra todo aquello que encierpe o signifique

Listo y Concluido

está el libro de R. González Pacheco.

TEATRO — conteniendo

LAS VIBORAS
MAGDALENA

HIJOS DEL PUEBLO
EL SEMBRADOR

En venta en esta Administración.
Se reciben pedidos, y se envía por correo.

Precio: 0.80 centavos;
por correo, 0.20 más para el franqueo certificado.

Del mismo autor: CARTELES.
precio 1 PESO, y la misma cantidad para el franqueo certificado.

El problema
sistemas al campo:
podos hemos podido e
la revolución, pudiéndo
a la conclusión que
quedó no se resolvió
prácticamente, lo vir
ciencia rusa.
Cada las mentalidades
quisimos han reconoci
problema agrario y
a fondo la cuestión
ar el camino más fe
sra acción actual y
ente una solución sat
a grave del campo,
samiento a que es
esta en su y larga
za, es un su general
estados completamente
nada innovación al
y éstos, sino despu
una reflexión sobre
que se les quiera ien
con "ello" la bon
sus mismas.
Una podremos nosot
remitidos de la bor
nuestros ideas a es
a todas las cosas o
entes! La propagand
presento y los métodos
a conquistar a la mas
sa de la revolución?
to creo que hasta la
no se le ha dado al
importancia que él ti
que la propaganda?
usados no alcanzar
ar con éxito en favo
una enorme masa de
en medio de su gran
tas, difíciles de venec
una activa e inteligente
destrucción.
nuestra propaganda h
circunscripto a expo
ntras ideas, las que
rían por crearlas buen
no porque crean qu
carse en bellas rendi
destruir esas dudas
practicabilidad de nue
dimo e inevitable adve
Cómo y por qué med
esas dudas y llevar
nuestros hermanos del
de nuestras ideas,
a la fecha, no ha si
es necesario adherir
adquiridos con el
propaganda agrari
y sencillez los
de las colonias
de Ucrania, sus
a convenientes enca
no exponer todos aque
por la intervención
destruccion, demost
sible para correg
las comisiones de la
to del problema agrari
más encapuchado que
del desarrollo del
pío teatro de los acout
fido y palpado las r
lido llegar a conclusio
favorables para enba

Reflexiones sobre
el anarquismo
El principio esencial y común a las distintas corrientes filosóficas y doctrinales que constituyen o expresan las diversas modalidades del anarquismo, consiste en la libertad. Esta es, podríamos decir, la materia común del anarquismo. Todo aquello que sea opuesto o limite, no sólo el concepto o significado, sino la practicabilidad o desarrollo de la libertad, es antianárquico, y por consiguiente no tiene parentesco alguno con el anarquismo: está fuera de él, y en cambio al que intenta solapadamente confundir los valores esenciales de las doctrinas que fundamentan el anarquismo, es arrojado inmediatamente al marzen del movimiento anarquista, como es arrojada la resaca por el agua de los ríos en movimiento.

Así, pues, los anarquistas tienen un punto de partida común, el núcleo y la base contra todo aquello que encierpe o signifique

—Es sordo, su merced.
Al oír esto, sulfuróse mi capitán que lo interrogó desde entonces a gritos, con voz tonante y gruesa. Por último, hubo de concluir recalcitante:
—No sé, señor; la consigna es esa y así se manda cambiar.
Daba lástima ver al viejo atento para adivinar el significado de las frases y, sin conseguirlo, inclinarse a su mujer a fin de aclarar el caso.
Humildes, angustiosos, lloriqueando, siempre que no tenían a dónde irse ni con qué transportar sus bárnicos. Que las señoras era lo único que podían para vivir, que iban a morirse de hambre.
Su merced permanecía inflexible; la orden se cumplió a traición o a derecha, y si no tenían a dónde irse, se quedaban en el camino.
Pero, su merced, es una injusticia... arguyó Jesús, limpiándose las lágrimas que filtraban en su harpa rústica.
Aquí fué la buena.
—Cómo es eso! Usted se permite juzgar a los superiores, viejo insolente! Se manda cambiar mañana mismo y reviente si quiere... a mí no me importa nada! Retírese de mi presencia.
Todas las súplicas fueron inútiles. La vieja llegó a arrojarse delante de él, pero el capitán dió vuelta la espalda.
Los dos melancólicos se alojaron por la ceplandía, bajo la lumbre tristonca de un sol de invierno. La mujer, con los ojos arrasados de lágrimas; tropieza a cada instante en los pedruzcos y todo su cuerpo flaco y débil se estremecía con las sacudidas. El hombre caminaba vacilante, un poco más encorvado. Se le había olvidado ponerse el sombrero y lo conservaba en la mano.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.
¡Qué adelantaremos con que salgan algunas mujeres diputadas, otras senadoras, otras concejales, etc.! ¡Lo harían mejor que los hombres! Si la política es algo de ineptez, de falaz, de destruidor, si el sufragio universal en manos de hombres, es una ficción estúpida, ¡cambiará su naturaleza, por que se mezclen en ella las mujeres! ¡Animadas del mismo afán que el hombre, yendo a la lucha con ese criterio estrecho y angustioso-feminista, todo lo más que pudieran conseguir, sería trocar esta injusticia social masculinista por otra idéntica feminista y, para este viaje, naturalmente, no necesitamos esfuerzos.

¡Las mujeres fuman! ¡Las mujeres beben alcohol en los establecimientos públicos! ¡Las mujeres trabajan en las manufacturas de armas y municiones de guerra! ¡Las mujeres han formado batallones voluntarios y se han roto la crisma en la guerra, tan bien como los hombres! Son magistrados, son diputados, ministros... ¡Y qué! ¡Háase realizede su emancipación! Mientras las unas son condones y las otras fregatizas y nodrizas; mientras pueblan tapanarios, talleres, campos y fábricas en legiones de esclavas, ¿dónde está su emancipación?

Es sacrilegio hablar de emancipación dejando intactas las múltiples causas de la desigualdad económica y de la iniquidad social. Un feminismo que se limite a imitar al hombre en sus excentricidades, en sus vicios, en su extraño e inchoo desenvolvimiento, es un feminismo de plagio, un feminismo símicco, de pasatiempo y de postín, bueno tan sólo para baronessas, condesas, marquesas y demás damas del gran mundo que han hallado en esto una preocupación más que añadir a las tantas que constituyen su existencia estéril y vana.

No hay tal cuestión feminista, ni hijista, ni papista. Todas se confunden en la cuestión única y global de la emancipación económica, política y moral de la humanidad.

Guillermo Labarca II.
SEMBLANZAS
Feminismo
Las mujeres, en general, son más apegadas al concepto de autoridad y tienen un sentimiento más débil de la libertad de las personas.

No sé qué feminismo es ese que persiguen las mayoría de las mujeres españolas, inglesas, francesas, americanas, etc. Un feminismo fal. Un feminismo que no puede obtener nuestras simpatías ni nuestro apoyo. Mientras la mujer persiga su emancipación integral como mujer y como ser humano, podrá contar con nuestra aprobación, con nuestra cooperación o por lo menos con la mía. Pero si se entretiene en conquistar derechos políticos, en poder recolectarse en los mismos vicios que el hombre y degenerarse en un libertinaje disipador; si desea hacerse guerrero y soldado, obrera en el desempeño bestial de los trabajos masculinos que agobian y aniquilan; si, en una palabra, entendiendo que emanciparse es masculinizarse, entonces no solamente no estará con la mujer, sino contra la mujer, por estimar que es un enemigo tan terrible o más que el hombre.

A mí no me gusta luchar por luchar. Luchar primero, para que la mujer se emancipe y escape los altos sitiales del despotismo y descienda a los bajofondos de la perdición fisiológica y espiritual; y luchar después para abatirla desde arriba y levantarla desde abajo, pareceme una tarea superflua y necia a la que no estoy dispuesto a consagrarme.

—Dichoso de tí que tú siquiera has pertenecido a la civilización moderna propia de tu época y no habrás sufrido aquella explotación como yo, bárbara y terrible, digna de la época en que yo viví.
—Tienes que saber que yo me llamo Juan y soy de Río Blanco; he sufrido una explotación más oprobiosa que la tuya.
—Yo he visto prostituirse a mi compañera, he visto morir a los seres más queridos por la terrible enfermedad de la tuberculosis, producido todo ello a consecuencia del hambre; y por último, acosados por el hambre y la miseria hemos ido a una huelga y en ella perdí la vida, me mató un hombre uniformado, en medio del arroyo.
—¿Qué me dices?... ¡hambre!... ¡horror! ¡jamás la conocí, hubiéramos desmerecido en el mercado tanto yo como mi familia, yo fui lanzado al circo (por profesar al Cristo) y asistir a las reuniones (secretas), donde un león homicida me mató.
—Debes saber que de tu caso al mío hay veinte siglos de tiempo transcurrido, y sin embargo tú fuiste más afortunado que yo.
Yo he sido más desgraciado que tú; a tí te mató una fiera, a mí me mató un hombre, y sin embargo mira la distancia que media entre tu época y la mía.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

Si desea redimirse Eva, que venga a nuestro lado a clamar contra la tiranía, contra la injusticia, contra la explotación humana, contra la desigualdad social, contra el mal en todos sus aspectos y en todas sus formas. Que venga a transformar la sociedad de abajo a arriba y en esa transformación va comprendida su manumisión femenina y humana, completa, absoluta, integral.

También pide a las bibliotecas obreras o instituciones culturales en general, la donación de libros y folletos si les es posible.
La biblioteca funciona en la calle 9 de Julio num. 1069.—El secretario.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Esta agrupación ha organizado una velada y conferencia a beneficio de la revista "La Social" y el periódico "La Tierra" de Salto (R. O. del U.), que se realizará el sábado 14, a las 20.30 en Estados Unidos 3545. Se representará el drama de I. Iglesias "La Madre Tierra", y el compañero Jorge Rey dará una conferencia sobre asuntos actuales. Entrada general 0.50 centavos.

Función y conferencia a beneficio de la propaganda de esta entidad, que se realizará el 14 de Octubre, en el local Sarmiento 1136, a las horas 20.30.
El cuadro "Remember" representará "Las Covindas", de A. Bover.
El compañero V. Carros recitará el monólogo "El mártir de Ushujay".
Se representará el drama "Los mártires".
Conferencia por varios compañeros.
Entrada general 0.60 centavos.

Esta agrupación desea comprar o cambiar por libros de sociología, arte y crítica, la obra de J. Píccou: "Historia del Arte".
Si alguna biblioteca obrera o compañero desea cambiársela puede dirigirse a Jerónimo Rivera Tomé, Donóvan 228, Sarandí.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de recaudar fondos para sufragar los gastos del congreso Anarquista y la agrupación patrocinante, se realizará una función teatral en el salón "La Perla" (Píccou), el día 25 de octubre.
Por lo cual recomendamos a las instituciones que se abstengan de realizar actos análogos para no molestar al nuestro.
Por la agrupación.—Andrés Varela.—Secretario.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Objeto de una mayor difusión de la propaganda revolucionaria, un grupo de compañeros de buena voluntad solicita de los centros, agrupaciones y sindicatos el envío de folletos, periódicos y manifiestos para repartir entre el pueblo. Remitir a Vicente Pasto, calle Córdoba 112.—Tucumán.

Para «La ANTORCHA» y El Comité pro presos
Función y Conferencia
— EN EL —
TEATRO ROMA
DE AVELLANEDA
El Jueves 19 de Octubre a las 20 y 30
Representación de
Mas allá de la ley
drama en 3 actos
y LA HORA NONA
pieza comica en 1 acto
Conferencia por:
ALBERTO BIANCHI
Entrada General \$ 0.80

PARA
«La Antorcha» e «Ideas»
Velada teatral y Conferencia
El Sábado 21 del corriente a las 20 y 30
MONOLOGOS — DIÁLOGOS
Por los compañeros del "Cuadro Melpomene".
RECITACION DE POESIAS
Por las compañeras Palmira Lamae y Juanita Prisman, del grupo "Ideas".
CONFERENCIAS
por Della Barroso
Jacobo Prince y
R. Gonzalez Pacheco
sobre el tema: Al margen de nuestro primer Congreso anarquista.
ENTRADA GENERAL: \$ 0.50

Libros y Folletos
EN ITALIANO
Miguel Bakunin. — La Comune e l'Estado. (1 vol. de sus Obras Completas) \$ 1.50
Luís Fabbrí. — Dittadura e rivoluzione \$ 2.50
José Ferrarri. — Filosofia della Rivoluzione \$ 4.—
Camillo da Lodi. — Le tre città. \$ 0.30
EN CASTELLANO
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana \$ 1.—
Rodolfo Roacker. — Soviet o dictadura \$ 0.20
— Bolchevismo y anarquismo \$ 0.20
— Artistas y rebeldes \$ 1.80
Luís Fabbrí. — La crisis del anarquismo \$ 0.20
Varios. — Hacia una sociedad de productores \$ 0.50
R. González Pacheco. — Carteles \$ 1.—
Romain Rolland, Nicolai y Alfon.

Para «La ANTORCHA» y el Centro C. «Joaquín Dicenta»
En el Salon
Unione e Benevolenza
Cangallo 1352
El Domingo 22 de Octubre a las 20 y 30
Representación del drama en 3 actos de Joaquín Dicenta.
El señor feudal
Conferencias por:
R. González Pacheco y Alberto Bianchi.
Entrada General \$ 1.

Para «La ANTORCHA» y el Centro C. «Joaquín Dicenta»
En el Salon
Unione e Benevolenza
Cangallo 1352
El Domingo 22 de Octubre a las 20 y 30
Representación del drama en 3 actos de Joaquín Dicenta.
El señor feudal
Conferencias por:
R. González Pacheco y Alberto Bianchi.
Entrada General \$ 1.

Que «La Montaña»...
El matrimonio legal...
Lo que no admite...
que no se puede ab...
de otro propietario...
servir, es el derecho...
gracia, pues, reconoce...
«natural» y libre...
burgueses, para testar...
todo esto, no ya c...
mo un uso de la prop...
decreto, a los despo...
para crear esta prop...
esto: que se toman e...
tar con un golpe e...
que con esto se hace...
cuartas o dos legua...
Muchos burgueses...
matrimonio legal, que...
es, para buscar en o...
mor desinteresado o...
La burguesía, p...
propiedad aun en e...
moral pronunciarse a...
matrimonio legal. A...
Ya tomados: el mat...
«demolido» no se dem...
piedad, sino que se...
la nueva familia ant...